

Editorial

En este número se da forma a uno de los motivos que dio origen al nacimiento de esta revista que no es otro que compartir los resultados del psicodrama en la clínica.

El primer trabajo de Francisco Gómez Holgado y Juan José Belloso Roper, bajo el título "Psicodrama en una unidad de psicoterapia", es en el que los autores nos muestran una intervención psicodramática, desde su concepción procedimental y teórica con pacientes aquejados de un trastorno mental grave en una unidad de psicoterapia del servicio de psiquiatría del Hospital 12 de Octubre de Madrid. Y los autores comparten con nosotros un recorrido expuesto, desde la epistemología psicodramática como co-constructores de procesos de cambio donde muestran y se muestran desde las vivencias de los pacientes y las suyas propias. Rotulan con diferentes epígrafes los conflictos abordados en las sesiones que no dejan de ser la constatación del sufrimiento humano como algo universal "El miedo a no ser aceptado", el perfeccionismo...

La segunda lectura que viene de la mano de una mujer joven y valiente en su práctica profesional, Isabel Cabrera que bajo el título "Atención Psicológica a Menores Víctimas de Violencia de Género a través del Psicodrama", nos dice que los niños sufren la violencia de género no solo como observadores sino como víctimas, ya que la violencia es un organizador de su existencia a la que tienen que adaptarse y sobrevivir emocionalmente. Isabel nos presenta un programa de intervención donde el psicodrama y la ternura con la que lo implementa, se convierte en un proceso de reparación y rematrización.

Considerar la psicoterapia como una profesión de riesgo, sería incorrecto, pero presentarla como una profesión que pone a prueba el mundo emocional de los profesionales que la realizan es algo aceptado y frente al cual desarrollamos nuestros propios medios de protección. Marisol Filgueira, en el tercer artículo, nos recuerda algunos de ellos como la propia psicoterapia de los profesionales o la supervisión. No obstante nadie garantiza la salud mental de los psicoterapeutas y, como la autora nos muestra, el precio que se paga en salud en ocasiones no es pequeño.

El siguiente artículo nos remite a nuestras propias señas de identidad y nuestro lugar en la historia de las psicoterapias, "Algunas consideraciones sobre el acting out en Psicodrama y Psicoanálisis" donde Mariela Michel clarifica las diferencias entre el concepto de "acting out" desde la teoría psicodramática y la teoría psicoanalítica. Este es un debate que nos persigue desde nuestros orígenes, el uso del término "acting out" como equivalente a representación o puesta en acción por Moreno, no fue afortunado. Especialmente para quien quería ver en la acción, no un modo de resolución de conflictos, sino una primaria conducta defensiva. Mariela precisa, aclara y contribuye a disipar confusiones conceptuales e históricas. Ya ha pasado el tiempo donde los psicodramatistas éramos vistos con el desdén del positivismo y la epistemología lineal y ahora se nos ve y en ocasiones se nos mal imita por nuestra epistemología co-responsable e interpersonal que se muestra y se desarrolla a través del drama.

En nuestro compartir tenemos cuatro actos, el primero es un texto de un psicoterapeuta integrador cuya manera de desafiar lo “conocido” no está exenta de la valentía que supone su rigor y creatividad intelectual. José M^a Caballero, comparte su trabajo “Tocado para siempre: muerte de hijos y duelo contra natura”, el título informa de que estamos ante una propuesta de intervención en uno de los ámbitos donde los terapeutas tenemos que atrapar el dolor que desgarrar la vida con nuestras manos, y donde las lágrimas y la desesperación una y otra vez se deslizan por nuestros dedos, haciéndonos recordar la crueldad a la que en ocasiones nos somete la vida.

El artículo de recuerdo que traemos en este número procede de la generosidad de Adam Blatner que nos ha permitido su traducción al castellano y poderlo presentar en nuestra revista. En él muestra “algunos” de los múltiples modos de emplear el psicodrama en la intervención familiar. Quizás su referencia a Shakespeare como metáfora del hacer psicodramático es un excelente punto de partida “el mundo es una escena y los hombres y mujeres son meros actores”. En este trabajo podemos ver cómo los conflictos familiares pueden redireccionarse hacia una posición de encuentro a través de la dramatización y las técnicas psicodramáticas. La elección de las técnicas sus focos y sus posibilidades se nos revelan con claridad en este artículo.

Las dos siguientes noticias de nuestro compartir son libros, uno en francés, de nuestra compañera Carolina Becerril, quién nos envía su texto sobre psicodrama para su presentación. Como Dalmiro Bustos nos enseñó, aprender es re-crear el conocimiento y, en este texto, Carolina re-crea el psicodrama desde su estudio y su amplia experiencia clínica y profesional.

Y el último, pero obviamente como el lector podrá entender con facilidad, muy querido para mí; es la presentación del libro “Psicoterapia y psicodrama de niños”. Este texto entre los que me cuento como autor, junto con Lorena Silva y María Herranz, muestra el trabajo de muchos años dando forma a un modo de comprender y hacer psicoterapia con niños. Es un libro intencionadamente claro para que el lector pueda ver a través de las palabras cómo se interviene con niños y cómo se explica esa intervención.

Como siempre, bienvenidos a todos los que consultéis nuestra revista como lectores, y gracias a todos los que habéis contribuido a que este tercer número salga a la luz.

Teodoro Herranz

Director de la Revista de Psicoterapia y Psicodrama

Madrid 15/12/2014.